

Ponencia: **Migrantes y política social de disminución de la pobreza en México<sup>1</sup>**

Proceso de producción del conocimiento: Avance de investigación en curso  
Grupo de Trabajo GT 09: Estructura Social, dinámica demográfica y migraciones.

Israel Banegas González\*  
Nahely Ortíz Lira\*\*

### Resumen

Este trabajo tiene como propósito el aportar elementos para la discusión sobre la relación entre migración internacional, pobreza y políticas públicas. En la bibliografía se han planteado dos mecanismos que podrían afectar a la migración México-EEUU y la migración de retorno. Se utiliza una encuesta de hogares en localidades definidas como Zonas de Atención Prioritaria (ZAP). La encuesta de hogares e individuos en localidades ZAP contiene una batería de información demográfica y sobre tres de los más importantes programas sociales federales: Oportunidades, Seguro Popular, y Setenta y más. Entre los hallazgos se destaca que los hogares con experiencia migratoria en estas zonas de alta incidencia de pobreza presentan menos carencias y una mayor cobertura relativa a los programas sociales.

Ponencistas:

Israel Banegas González\*  
Nahely Ortíz Lira\*\*

**Palabras clave:** migración, pobreza, políticas públicas

### Introducción

Este trabajo tiene como objeto hacer una caracterización socioeconómica de la población que habita en municipios clasificados como zonas de atención prioritaria<sup>2</sup> (ZAP). Los tres conceptos clave que orientan este trabajo son pobreza, política pública y migración.

Se parte de la evaluación sobre posibles instrumentos de recolección de información que permitan hacer inferencias sobre las tres dimensiones de estudio. Debido a las características de la población ZAP, aproximadamente 17 millones de individuos que moran en 1,2451 municipios, es necesario identificar un instrumento que permita hacer inferencias sólidas que tomen en cuenta la dispersión poblacional.

Del análisis de distintas fuentes de información secundaria y de la factibilidad de realizar una encuesta ad-hoc, se decidió utilizar la encuesta “Monitoreo 2009 de indicadores de desarrollo social en zonas de atención prioritaria (ZAP 2009)”. Esta encuesta tuvo como propósito calcular los subíndices que constituyen el índice de rezago social que elabora el Consejo Nacional de Evaluación de la Política

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el XXIX Congreso ALAS CHILE 2013

\* Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED-UNAM), ibanegas@unam.mx

\*\* Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED-UNAM), nahely@unam.mx

<sup>2</sup> Con la promulgación de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) el 20 de enero de 2004 se estable la definición de las zonas de atención prioritaria. En el artículo 29 de dicha Ley se definen las ZAP como “las áreas o regiones, sean de carácter predominantemente rural o urbano, cuya población registr[e] índices de pobreza, y marginación indicativos de la existencia de marcadas insuficiencias y rezagos en el ejercicio de los derechos para el desarrollo social” (LGDS, 2004). Asimismo, en este artículo se faculta al CONEVAL a que por medio de criterios de resultados se oriente su definición con el fin de promover la política social del país.

de Desarrollo Social (CONEVAL). Sin embargo, el equipo de investigación tuvo la oportunidad de incluir variables relevantes para esta investigación.

La encuesta fue levantada en 2009 y se recuperaron 9,317 hogares con 37,951 individuos. El esquema de muestreo es probabilístico, poli-etápico, estratificado y por conglomerados. La unidad última de selección es la vivienda y la unidad de observación es el hogar. La variable de referencia utilizada para el cálculo de la muestra fue la proporción del ingreso de la propiedad respecto al ingreso corriente monetario. Al representar esta proporción un 3.98% en la ENIGH 2006 su utilización permite que el resto de las variables queden representadas.

La ZAP 2009 se divide en un cuestionario de hogares y un cuestionario de individuos, donde se abordan características socioeconómicas de los hogares, características de las viviendas, acceso a la alimentación del hogar, gasto en alimentos, características sociodemográficas de los individuos (incluida migración) y pertenencia a los cuatro programas sociales.

### **Encuesta ZAP 2009 y características socioeconómicas**

Para la realización de este trabajo se buscaron fuentes de información que tuvieran la potencia estadística necesaria para hacer inferencias en la población de interés: zonas de atención prioritaria (ZAP). De las diversas fuentes de información examinadas se optó por utilizar la encuesta “Monitoreo 2009 de indicadores de desarrollo social en zonas de atención prioritaria (ZAP 2009)”. A continuación se describirán las características de este instrumento, su utilidad para esta investigación<sup>3</sup>.

La encuesta ZAP 2009 tuvo como objetivo principal contar con un instrumento de recolección de información que permitiera realizar un segundo cálculo de los indicadores que constituyen el índice de rezago social que elabora el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Este índice forma parte de los criterios de selección de las zonas de atención prioritaria y requiere de indicadores que midan características socio-demográficas de los individuos. De ahí que este instrumento cuente con un grupo importante de variables que pueden ser utilizadas para caracterizar hogares e individuos que habitan en municipios ZAP.

Asimismo, el instrumento contempla una batería de preguntas sobre migración, pertenencia a programas sociales, gasto en alimento y una batería de preguntas para medir la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Las preguntas utilizadas en este instrumento son tomadas directamente de encuestas similares (como la ENIGH) o del Censo y Conteo realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI).

La encuesta ZAP 2009 parte de un diseño muy similar a las encuestas donde se miden características sociodemográficas de hogares. Contiene además todas las preguntas del Conteo de Población y Vivienda 2005; incorpora siete preguntas de condición de actividad e ingresos laborales del Censo 2000. Las preguntas de equipamiento del hogar son tomadas de la ENIGH y de la ENNVIIH, y se incorporan 24 preguntas por hogar del gasto en alimentación. Por último, de la encuesta nacional sobre malestar social (EMAS) se tomaron cuatro preguntas sobre aseguramiento para cada individuo del hogar.

<sup>3</sup> En la declaratoria de zonas de atención prioritaria de 2009, publicada el 11 de noviembre de 2008 se identifican 1,251 municipios como ZAP. Estos municipios presentan una “muy alta” y “alta” marginación según el índice de CONAPO. Los municipios están ubicados en 26 estados del país y su población es de aproximadamente 17 millones de habitantes.

Para la definición de los municipios ZAP incluidos en este trabajo, el CONEVAL propuso como criterios de selección la utilización del índice de rezago social de 2005, el índice marginación de 2005 y las mediciones de pobreza por ingresos del 2008. La información para calcular estos indicadores se encuentra en el II Conteo de Población y Vivienda 2005 y de la encuesta MCS-ENIGH 2008. A nivel estatal y municipal se utilizaron indicadores de educación, acceso a los servicios de salud, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos de la vivienda, y activos de la vivienda como insumos para medir las carencias de la población.

La migración en este instrumento es medida por tres preguntas que se han aplicado en otros levantamientos, como el Censo de Población 2000 y el Conteo Nacional de Población 2005. De las tres preguntas en el cuestionario, la pregunta sobre emigración, que refiere a los miembros del hogar que en el momento de la entrevista residen en el extranjero, identifica las características básicas de los migrantes y si envían o no remesas al hogar.

Para poder tener una medida que se aproximara a una medición de pobreza, se optó por utilizar la batería de 12 preguntas que forman parte de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Para realizar una medición de la pobreza por ingreso se requiere replicar la encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares (ENIGH). Sin embargo, ya que la ENIGH requiere de un levantamiento especial, con fuerza de campo especializada y un levantamiento de campo de más de cuatro meses más el tiempo de procesamiento, no ha habido levantamientos que repliquen el alcance de medición de ingresos de estos cuestionarios.

Después de evaluar la pertinencia de incorporar al análisis los ingresos provenientes del trabajo reportados, se consideró utilizar el índice de acceso a la alimentación como el grado de carencia alimentaria. Ambos indicadores son el mejor *proxy* de la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran los hogares. Utilizar los ingresos por empleo principal ocasionaría una sobreestimación de la pobreza.

La pertenencia a los programas sociales Oportunidades, Seguro Popular, 70 años y más, y Procampo, se mide a nivel persona. Esto permite agregar la información a nivel hogar para contar con un indicador que contenga al menos un integrante que sea beneficiario a estos programas sociales. Para los programas 70 y más y Procampo fue posible realizar una estimación de la población objetivo al identificar aquellos hogares que cuentan con miembros con más de 70 años cumplidos y crear una variable que identifique el estrato (rural/urbano) al que pertenece el hogar.

Una vez identificadas las variables relevantes y los índices a crear, se realizó un trabajo de análisis y limpieza de la base de datos para corroborar su validez y contar con factores de expansión a nivel hogar y nivel persona.

### **Acceso a programas sociales y migración**

Como lo marca la LGDS, las dependencias federales deben tomar en cuenta en su planeación y manejo de programas sociales la inclusión de la población que habita en las ZAP.

Desde la segunda mitad de esta década, ha sido prioridad de las dependencias definir su población objetivo en torno a criterios de carencias; sean estos criterios de pobreza, marginación o de pertenencia a núcleos ZAP. Del análisis de las Evaluaciones Específicas de Desempeño<sup>4</sup> se puede observar un tránsito hacia la definición de poblaciones objetivos que están en línea con las mediciones oficiales de pobreza adoptadas por el gobierno federal.

Sin embargo, más allá de las pautas normativas y de las evaluaciones sobre cobertura, que muestran una clara concentración de beneficiarios en la parte más baja de la distribución de ingresos, abarcar a la población de menores recursos presenta retos considerables para los operadores de política pública. En primer lugar, como se señaló en el apartado anterior, la dispersión poblacional en las ZAP es muy grande. Esto implica que los costos de información e incorporación se vuelven mayores al tener que enfrentarse a problemas de acceso a localidades muy aisladas y el manejar recursos restringidos para la contratación de promotores. Igualmente, las mismas características de los programas, su condicionalidad en algunos casos o el mismo trámite de incorporación dificultan que la población pueda movilizarse y tomar el tiempo necesario para incorporarse. Se esperaría entonces encontrar que

<sup>4</sup> Las Evaluaciones Específicas de Desempeño o EED son síntesis de la información de evaluación e indicadores de los programas federales que se llevan a cabo cada año en México.

en las ZAP exista un rezago en la incorporación a programas sociales que han tenido un carácter de universal, como son el Seguro Popular y 70 y más.

Al analizar las coberturas estimadas por la ZAP 2009 debe considerarse que éstas pueden variar respecto a los padrones oficiales reportados, en algunos casos, por los programas. Esto en parte se debe a que el diseño muestral del instrumento tiene como fin la estimación de las condiciones sociales de la población de las ZAP y no estimar cobertura de beneficiarios con intervalos de estimación pequeños. Por ejemplo, la ENIGH 2006 reporta una cobertura de Oportunidades relativamente menor a la reportada por el programa, aunque los intervalos de estimación tienen comprendida la cobertura reportada. Por esta razón, se reportan en este trabajo las participaciones relativas con el objeto de analizar si existe asociación entre las variables de estudio y se reportan las coberturas en términos proporcionales.

La encuesta ZAP 2009 permite identificar a nivel individuo si éste es beneficiario a los programas Oportunidades, Seguro Popular, 70 y más y Procampo. La cobertura que estima el instrumento a nivel hogar es de 50.3% para Oportunidades, 49.4% Seguro Popular, 74.7% para el Programa 70 y más y 22.5% para Procampo (cuadro 1). Si se analiza la cobertura de estos programas por individuo se aprecia que la cobertura del programa Oportunidades es de 23.9%, para el Seguro Popular 46.4%, para el Programa 70 y más de 72.9% y para Procampo de 8.0%.

**Cuadro 1**  
**Proporción de hogares con beneficiarios e individuos beneficiarios a programas sociales**

	Hogares ZAP	Individuos ZAP
<b>Oportunidades</b>	50.3	23.9
<b>Seguro Popular</b>	49.4	46.4
<b>Programa 70 y más <sup>1</sup></b>	74.7	72.9
<b>Procampo <sup>2</sup></b>	22.5	8.0

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia.

<sup>1</sup> Sólo se refiere a la población de 70 años y más.

<sup>2</sup> Sólo se refiere a los hogares ubicados en área rural.

De estos datos cabe hacer las siguientes precisiones. El programa Oportunidades está enfocado principalmente a hogares con niños en edad escolar (de tercero de primaria a bachillerato). Sin embargo, se han mantenido los apoyos básicos (alimenticio y energético) a hogares sin hijos o que han terminado su ciclo escolar. Por definición, si al menos un integrante del hogar se identifica como beneficiario del programa, se asume que el hogar participa por medio de las corresponsabilidades y recibe, al menos el apoyo básico.

Si bien el instrumento estima que la mitad de los hogares están en el programa Oportunidades, se observa a nivel individuo una participación menor en el programa. En particular, si se toma sólo a la población de 8 a 17 años, que es la población potencial que debería recibir apoyos educativos, la ZAP 2009 identifica que sólo 1 de cada tres individuos se identifica como beneficiario del programa. Dados los rezagos educativos presentes en las ZAP, cabría indagar con mayor detalle este hallazgo; ya que se esperaría que una mayor participación en el programa de este grupo etario sería indicio de que permanecen en la escuela.

La estimación de cobertura del programa Procampo se delimitó sólo para aquellos hogares ubicados en zonas rurales –coincidentemente con la mayor participación en las ZAP. Mientras que la cobertura en zonas rurales es del 22.5% de los hogares, en los municipios clasificados como semi-urbanos la cobertura es de aproximadamente el 10% de los hogares. Dada la naturaleza del programa,

la distribución en la cobertura es la esperada. De igual forma, al analizar la distribución por sexo de los beneficiarios del Procampo, se puede apreciar una división del trabajo esperada. El 78.6% de los beneficiarios reportados son varones, y el 21.4% son mujeres.

Los programas 70 y más y Seguro Popular están diseñados para abarcar de manera universal a su población objetivo, aunque el Seguro Popular está diseñado, estrictamente, para brindar seguridad social en salud a quienes carecen de ella, es decir que debe excluir a los ya asegurados por cualquier medio. Su objetivo de universalidad se alcanza por lo tanto al sumar estas diversas formas de acceder a la seguridad social en salud. La estimación de cobertura en el cuadro 1 para el programa 70 y más toma en cuenta sólo a aquellos hogares que reportan integrantes mayores de 70 años. Esto es un 17.5% de los hogares en la muestra. La distribución por sexo de los beneficiarios es de 48.3% varones y 51.7% mujeres. Dada la esperanza de vida diferenciada por sexo se esperaría que esta distribución se cargue más hacia las mujeres.

De las evaluaciones realizadas al programa 70 y más, se ha identificado que dada la dispersión de las localidades, la incorporación de más beneficiarios se ve afectada por tiempos de movilización y condición de salud de los adultos mayores. Esto en parte explicaría que para 2009 en las ZAP la participación en el programa es de 3 de cada 4 adultos mayores.

El Seguro Popular ha realizado un operativo de grandes dimensiones para incorporar a población de bajos recursos, desempleada o cuenta propia que no es derechohabiente de ninguna institución de seguridad pública. Que casi la mitad de la población ZAP indique pertenencia al programa da cuenta de estos esfuerzos.

Sin embargo, si se analiza la distribución de la población según adscripción a la seguridad social se puede apreciar que solo un 14.4% de la población ZAP está inscrita en algún otro esquema de seguridad social. En particular resalta que apenas un 10% de la población está inscrita en el IMSS, ISSSTE o seguridad social estatal. La población que define como seguridad social “otro”, un 3.3%, obtiene servicios de un grupo heterogéneo de clínicas de beneficencia públicas y privadas o servicios de salud de paga.

Que aún exista un 39.1% sin seguridad social da cuenta no sólo de la necesidad de realizar mayores esfuerzos de cobertura. También implica contar con la infraestructura en salud necesaria para brindar acceso efectivo.

**Cuadro 2**  
**Adscripción a seguridad social, individuos,**  
**ZAP 2009**

	Porcentaje
Sin seguridad social	39.1
Seguro Popular	46.4
IMSS	7.0
ISSSTE o estatal	3.4
PEMEX, Defensa, Marina	0.3
Instituciones Privadas	0.5
Otro	3.3
Total	100

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia.

#### *Migración y acceso a programas sociales*

Para aportar elementos de discusión sobre la posible relación entre migración y acceso a programas sociales, se presentan a continuación las participaciones relativas entre pertenencia a un programa social y hogares con y sin experiencia migratoria internacional.

Al estar este análisis enfocado a un punto en el tiempo, no es posible identificar procesos de cambio en la actividad migratoria debido a los programas sociales. Sin embargo, al analizar la composición de la cobertura por situación migratoria, se pueden obtener algunos indicios sobre esta posible relación.

Una hipótesis de partida sobre la relación migración y programas sociales es que los hogares, al contar con mayores recursos provenientes de las transferencias, tenderían a migrar más. Es decir, los hogares con migrantes internacionales podrían padecer menores vulnerabilidades que hogares que no presentan experiencia migratoria, ya que para migrar se requiere tanto de una red de apoyo, familiar o comunitaria, como de recursos para emprender el viaje. De igual forma, las remesas recibidas por los hogares provenientes de integrantes laborando en Estados Unidos sirven para disminuir su condición de vulnerabilidad. Este ingreso, aun no siendo regular, posicionaría al hogar en una condición donde puede liberar recursos para acceder a programas sociales.

En la bibliografía sobre los efectos de Oportunidades se ha discutido si este programa ha influido en propiciar mayor migración. El argumento es que tanto las transferencias como la acumulación de capital humano podrían hacer más factible la migración internacional de los beneficiarios. Las pocas oportunidades de empleo para los jóvenes que culminan su ciclo escolar impiden hacer uso de la educación acumulada (Angelucci, 2004; Carton de Grammont 2003; Martínez 2000).

**Cuadro 3**  
**Migración y pertenencia a programa social: Oportunidades, proporciones**

	Beneficiarios en el hogar	
	Si	no
<b>Hogares con migración internacional</b>	51.3	48.7
<b>Hogares sin migrantes</b>	50.1	49.9

Fuente: Encuesta ZAP-2009, elaboración propia

La distribución entre beneficiarios por condición de migración muestra que una proporción relativamente mayor de hogares beneficiarios al Oportunidades con migración internacional, 51.3%. Mientras que entre los hogares sin experiencia migratoria un 50.1% son beneficiarios al programa (cuadro 3). Dadas las magnitudes de las diferencias porcentuales no hay elementos para argumentar a favor de una asociación entre estas dos variables. Como se señaló anteriormente, que no se observe una asociación entre estas variables debe corroborarse con el estudio de otras fuentes de información que den cuenta del proceso en el tiempo de la incorporación al programa y la experiencia migratoria.

**Cuadro 4**  
**Migración, acceso a la alimentación y pertenencia a programa social: Oportunidades, proporciones**

		Beneficiarios en el hogar	
		si	No
<b>Hogares con migración int.</b>	<b>con carencia</b>	42.3	57.7
	<b>sin carencia</b>	54.0	46.0
<b>Hogares sin migrantes</b>	<b>con carencia</b>	55.2	44.8
	<b>sin carencia</b>	47.5	52.5

Fuente: Encuesta ZAP-2009, elaboración propia

Al analizar acceso a la alimentación y pertenencia al Programa Oportunidades se aprecia que los hogares con miembros en el extranjero y sin carencias alimentarias tienen un peso relativo mayor en la pertenencia al programa (cuadro 4). El 42.3% de los hogares con migrantes internacionales con

carencia alimentaria son beneficiarios, mientras que el 54% no presentan carencias alimentarias. Esto podría dar cuenta del efecto que tienen las remesas como fuente complementaria de ingresos en el hogar. Los hogares sin migrantes en los Estados Unidos presentan un comportamiento inverso. La participación relativa de hogares en Oportunidades con carencias alimentarias es mayor en comparación con hogares beneficiarios sin carencias (55.2% y 47.5% respectivamente).

El 54.2% de los hogares con migrantes reciben el Seguro Popular, mientras que los hogares sin migrantes con este programa representan un 49.4% (cuadro 5). La cobertura debería ser mayor para ambas sub-poblaciones si tomamos en cuenta los esfuerzos realizados por el Seguro Popular. Podría ser que al ser este programa de inscripción voluntaria, se tengan que enfrentar problemas de cobertura por la dispersión y acceso a las localidades.

**Cuadro 5**  
**Migración y pertenencia a programa social: Seguro Popular, proporciones**

	Beneficiarios en el hogar	
	si	No
<b>Hogares con migración internacional</b>	54.2	45.8
<b>Hogares sin migrantes</b>	49.4	50.6

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia

Al observar la composición de los hogares beneficiarios por carencias alimentarias y experiencia migratoria se aprecia una diferencia de casi 10 puntos. Este hallazgo aporta elementos para analizar con mayor detalle si la cobertura del programa Seguro Popular se concentra más en hogares con menores vulnerabilidades o si es un efecto del programa en la reducción de las vulnerabilidades al reducir el riesgo de gastos catastróficos en el hogar.

Para los hogares que no reportaron migrantes internacionales las proporciones entre beneficiarios según carencias son del orden de tres puntos (51.7% con carencias y 48.2% sin carencias). Es decir, no hay elementos para suponer una asociación entre estas dos variables (carencias y beneficiarios) para la sub-población hogares sin migrantes.

**Cuadro 6**  
**Migración, acceso a la alimentación y pertenencia a programa social: Seguro Popular, proporciones**

		Beneficiarios en el hogar	
		si	No
<b>Hogares con migración int.</b>	<b>con carencia</b>	47.3	52.7
	<b>sin carencia</b>	57.2	42.9
<b>Hogares sin migrantes</b>	<b>con carencia</b>	51.7	48.3
	<b>sin carencia</b>	48.2	51.8

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia

Los cuadros 7 y 8 presentan la composición de los beneficiarios del programa 70 y más según condición migratoria y carencias alimentarias. Los hogares con al menos un migrante en los Estados Unidos y al menos un integrante de más de 70 años en el programa representan un 79.6%. La diferencia con los hogares sin migrantes es de 5 puntos porcentuales.

**Cuadro 7**  
**Migración y pertenencia a programa social:**  
**Programa setenta y más, proporciones**

	Beneficiarios en el hogar	
	Si	No
<b>Hogares con migración internacional</b>	79.6	20.4
<b>Hogares sin migrantes</b>	74.6	25.4

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia

Este comportamiento diferenciado para hogares con y sin migración internacional se corrobora cuando se analiza la composición por carencias para cada una de las sub-poblaciones. Los hogares con beneficiarios del programa 70 y más sin carencias alimentarias representan un 82.6% para hogares con migrantes y 76.3% para hogares sin migrantes.

Al analizar el cruce de hogares con carencias alimentarias y beneficiarios del programa estos representan una diferencia de casi 10 puntos entre hogares con migrantes y casi 5 puntos para hogares sin migrantes (72.1% y 71.8% respectivamente). Este comportamiento se puede deber a la naturaleza del apoyo. Al consistir de transferencias monetarias, podría estar modificando los patrones de consumo alimentario de los hogares, lo que se suma a las remesas que puedan estar recibiendo los hogares con migración internacional.

#### **Cuadro 8**

##### **Migración, acceso a la alimentación y pertenencia a programa social: Programa setenta y más, proporciones**

		Beneficiarios en el hogar	
		Si	No
<b>Hogares con migración int.</b>	<b>con carencia</b>	72.1	27.9
	<b>sin carencia</b>	82.6	17.4
<b>Hogares sin migrantes</b>	<b>con carencia</b>	71.8	28.2
	<b>sin carencia</b>	76.3	23.7

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia

Los cuadros 9 y 10 para el programa Procampo muestran un comportamiento muy similar al observado en los otros programas. La proporción de hogares con migrantes con al menos un integrante en el programa es mayor en comparación a los hogares sin migrantes (28.6% y 22.0% respectivamente).

#### **Cuadro 9**

##### **Migración y pertenencia a programa social: Procampo, proporciones**

	Beneficiarios en el hogar	
	Si	No
<b>Hogares con migración internacional</b>	28.6	71.4
<b>Hogares sin migrantes</b>	22.0	78.0

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia

De igual forma puede observarse que al incorporar la variable de carencias alimentarias para los dos tipos de hogares según su experiencia migratoria, los hogares con migrantes y sin carencias tienen un peso relativamente mayor de beneficiarios que los hogares de este sub-grupo con carencias alimentarias. Lo mismo ocurre, aunque en menor medida, con los hogares sin experiencia migratoria, donde un 21.9% de los hogares con carencias reportan estar en el programa Procampo, contra un 22.1% de los hogares que reportan no tener carencias alimentarias.



Con excepción de Oportunidades, el patrón observado para hogares con migrantes internacionales, carencia alimentaria (más de tres carencias) y pertenencia al programa apunta a que tienden a mejores condiciones sociales.

#### **Cuadro 10**

#### **Migración, acceso a la alimentación y pertenencia a programa social: Procampo, proporciones**

		Beneficiarios en el hogar	
		si	No
<b>Hogares con migración int.</b>	<b>con carencia</b>	22.7	77.3
	<b>sin carencia</b>	30.9	69.1
<b>Hogares sin migrantes</b>	<b>con carencia</b>	21.9	78.1
	<b>sin carencia</b>	22.1	77.9

Fuente: Encuesta Monitoreo ZAP-2009, elaboración propia

#### **Hallazgos**

La encuesta ZAP-2009 presenta estimaciones de indicadores base que siguen las tendencias esperadas al compararse con otras fuentes de información. Las diferencias observadas pueden atribuirse a fluctuaciones de muestreo. Los municipios clasificados como ZAP representan un poco más del 50% de los municipios del país. El 70.5% de estos municipios son rurales. De los aproximadamente 17 millones de habitantes en ZAP, uno de cada cuatro reside en municipios rurales. La población ZAP experimenta una acumulación de carencias y vulnerabilidades. Estos municipios presentan un grado de marginación “alto” y “muy alto” y concentran un porcentaje considerable de población indígena. El 47% de los municipios ZAP están clasificados como municipios indígenas.

La pobreza en los municipios ZAP tiende a conjuntar pobreza de ingresos y carencias sociales. Existe un claro contraste entre la población ZAP y la no-ZAP. La mitad de la población ZAP es pobre, mientras que en los municipios no-ZAP representa un 38.5%. Al considerar el umbral de pobreza extrema en las ZAP representa un 34.8%; para el resto del país es de apenas un 6%.

El rezago educativo en las ZAP es el doble que en el resto del país. Tres veces mayor en carencia por calidad de la vivienda y 4.6 superior en rezagos de infraestructura básica. Al medir carencias en acceso a la alimentación las ZAP presentan un 34.2% de carencias, mientras que la población no-ZAP un 19.3%. Al considerar el umbral mínimo de pobreza de ingreso, la población ZAP que se encuentra por debajo de esta línea representa un 43.5%.

En la encuesta ZAP-2009 se identificaron dos tipos de migrantes: actuales y retornados. La emigración fue principalmente interna, 4.6%, mientras que el 2.6% de los hogares reportaron tener al menos un miembro en el hogar viviendo en el extranjero.

La bibliografía sobre migración indica que los migrantes internacionales no están en situación de pobreza o moran en áreas con alta marginación. Sin embargo, los datos de la ZAP-2009 muestran que este patrón está cambiando. A pesar de la disminución generalizada del flujo laboral a los Estados Unidos se pueden apreciar una conjugación de continuidades y cambios en el proceso migratorio. Prevalece la emigración en hogares ubicados en la región migratoria tradicional y se aprecian experiencias migratorias en estados clasificados en el 2000 como de “muy bajo grado de migración”. Este hallazgo hace pertinente cuestionarse sobre los factores que han influido en la integración de estas subpoblaciones a la migración internacional.

Aunque en términos generales los perfiles de población migrante internacional coinciden con lo observado a nivel nacional, se aprecian diferencias importantes en tanto al nivel educativo. Mientras

que un 5% de los migrantes internacionales son analfabetas, esta proporción aumenta en casi el doble para los migrantes de las ZAP.

Los hogares ZAP con migrantes internacionales están en una mejor situación al analizar indicadores sobre calidad de la vivienda, activos, y seguridad alimentaria. Estos resultados podrían dar cuenta del efecto de las remesas recibidas. En contraparte, el rezago educativo y el acceso a la seguridad social es mayor para hogares con migrantes internacionales.

Respecto a la pertenencia a los programas sociales estudiados, se observan coberturas menores a los reportes oficiales. Estas diferencias se pueden deber a fluctuaciones de muestreo, o también a factores que inciden en que la población pueda acceder a dichos.

Si bien la ZAP-2009 estima que la mitad de los hogares tienen al menos un miembro en Oportunidades, al tomar la población de 8-17 años, sólo uno de cada tres está inscrito en el programa. Dados los rezagos educativos observados en las ZAP, cabría indagar con mayor detalle este hallazgo que podría dar cuenta de un diferencial importante en cobertura.

A pesar de los esfuerzos operativos por incorporar a la población en el programa Seguro Popular, aún se aprecian rezagos importantes en el acceso a la salud. En 2009, el 39% de la población ZAP no contaba con seguridad social. El 46.4% estaba inscrito en el Seguro Popular y apenas un 7% en el IMSS. Es necesario atender este rezago en cobertura del 39% y contar con la infraestructura en salud que asegure un acceso efectivo a la salud.

Al analizar la distribución de beneficiarios según carencia alimentaria se aprecia que los hogares con carencias están menos representados para tres programas que se enfocan a población vulnerable. Esta regularidad puede deberse a dos procesos que funcionan simultáneamente. Los hogares con mayores recursos de información, movilidad y tiempo son los que tienen menores carencias. Por otro lado, las transferencias monetarias de programas como Oportunidades y 70 y más podrían servir para paliar las carencias alimentarias.

No se observaron evidencias claras sobre una posible asociación entre condición de migración y pertenencia a programas sociales. En general no hay diferencias significativas, salvo en algunos casos.

## Bibliografía

- Angelucci, Manuela (2004) "Aid and Migration: An Analysis of the Impact of Progresá on the Timing and Size of Labour Migration," IZA Discussion Papers 1187, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Bank of Mexico (2011) "Remesas familiares" <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA11&sector=1&locale=es> (última consulta 16 de septiembre de 2011).
- Canales, Alejandro y Bianca Carrizales, 2009, Migración, remesas y desarrollo local. El papel de las remesas en la formación de negocios en Zapotlanejo, Jalisco, en Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral, Jesús Arroyo y Salvador Berumen (coord.), pp.317-335.
- Carton de Grammont, H. (2003) "Migración y pobreza," in R. Cordera, et al. (Eds.), La cuestión social: superación de la pobreza y política social a siete años de Copenhague, Instituto de Desarrollo Social-Universidad Nacional Autónoma de México/IETD, México D.F. pp. 57-67.
- Colegio de la Frontera Norte, Instituto Nacional de Migración, Consejo Nacional de Población, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Secretaría de Relaciones Exteriores, 2010, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2008, México, D.F.
- CONAPO 1995, 2000 and 2005. "Índices de marginación, 2000. Anexo C Metodología de estimación del índice de marginación." <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/2000.htm>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL, 2007, Índice de Rezago Social, Los mapas de pobreza en México. Anexo técnico metodológico, México, D.F.

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL, 2010, Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto, México, D.F.
- Consejo Nacional de Población, 2002, Índice de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos, 2000, México, D.F.
- Decreto de la Declaratoria de las Zonas de Atención Prioritaria para el año de 2008, emitida el 12 de noviembre de 2007. Disponible en: [http://www.coneval.gob.mx/coneval/pdf/DECRETO\\_Declaratoria\\_Zonas\\_Atencion\\_Priorita.pdf](http://www.coneval.gob.mx/coneval/pdf/DECRETO_Declaratoria_Zonas_Atencion_Priorita.pdf)
- Durand, Jorge, 1998, "Nuevas regiones migratorias?", en René Zenteno (ed.), Población, desarrollo y globalización: V Reunión de Investigación sociodemográfica en México, Volumen 2, México, D.F.
- González de la Rocha, Mercedes (2009), "La Vida Después De Oportunidades: Impacto Del Programa A Diez Años De Su Creación", A Diez Años de Intervención. Evaluación Externa del Programa Oportunidades 2008 En Zonas Rurales (1997-2007) Tomo I: Efectos de Oportunidades En Áreas Rurales A Diez Años de Intervención. , Secretaría De Desarrollo Social, Pag.125-145
- González de la Rocha, Mercedes (2004), "*De los "Recursos de la Pobreza" a la "Pobreza de Recursos" y a las "Desventajas Acumuladas"*" Latin American Research Review, Vol. 39, #1, pp. 192-195
- González de la Rocha, Mercedes (2002), "Los Limites De Las Estrategias De Supervivencia: Viejos Y Nuevos Enfoques Para El Análisis De Las Respuestas Familiares Y Domesticas", Estudios Del Hombre, # 13 y 14,
- INEGI (2009) Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los hogares: MCS-ENIGH-2008, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Martínez, E.C. (2000) "Emigrar por desesperación: Progresita y la migración interna e internacional," en "Logros y retos: una evaluación cualitativa de Progresita en México," en A Escobar Latapí and M. González de la Rocha (Eds.), Progresita: Más oportunidades para las Familias Pobres. Evaluación de Resultados del programa de Educación, Salud y Alimentación. Impacto a nivel comunitario, Secretaría de Desarrollo Social, México D.F.: pp. 95-116.
- Sistema de Indicadores sobre la Población Indígena en México, CDI-PNUD 2005
- Skoufias, Emmanuel (2005). "PROGRESITA and Its Impacts on the Welfare of Rural Households in Mexico," IFPRI Research Report No. 139. International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.
- Stecklov, G., Winters, P., Stampini, M. and Davis, B. (2003), Can public transfers reduce Mexican migration? A study based on randomized experimental data", ESA WP 03-16, Food and Agriculture Organization
- Zenteno, R. (2008) "Pobreza, marginación y migración mexicana a Estados Unidos" en L. A. Escobar (Ed.), Pobreza y migración internacional, CIESAS, México D.F. p.p. 85-130.